

EL PARANDERO

PERIÓDICO HUMORÍSTICO.

ADMINISTRACION

Loreto, 87.

SONARÁ CUATRO VECES AL MÉS.

REDACCION

Loreto, 87.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En JUMILLA tres meses, 2 pesetas.—Fuera, 2'50.
Número suelto, 20 céntimos.—Comunicados, y anuncios de 10 cts. á 25 pts línea
Los pagos por adelantado, en metálico, libranzas sellos de correo.

ADVERTENCIAS:

La correspondencia al Administrador.
Son colaboradores todos los que figuran como suscritores.
Los originales vendrán firmados y no se devuelve ninguno.

CRÓNICA.

¡Ya pasaron!

¡Y qué contraste forman, la satisfacción de los unos con el desconsuelo de los otros!

Aquellos por que ya estaban hartos de que les sangraran el bolsillo los alguaciles, serenos y demás gente menuda, y estos porque ya se les ha concluido el turrón.

No se vayan á creer al nombrarles el turrón que pretendemos hacer agravio á la situacion.

Nada de eso.

¡Librenos D. Isidoro!

La situacion está bien como está.

Y sinó que se le pregunten á los que por acá la sostienen, porque aun cuando malas lenguas dicen que algun puntal ha flojeado y pasa sus amarguras, estas las va pasando paso á paso y con mesura, gracias á los *pasos* del Alcalde, al *paso* del Secretario y á los *pases* del Cajero.

Pero basta de *pasos* y *pases*, que no estamos en cuaresma, ni en época de ayunos.

Nos referimos á las pascuas; que ya no queda de ellas mas que el recuerdo y sus consecuencias.

Sin embargo de que á alguno, ó mejor dicho á alguna, si no le ha caído la loteria, en cambio le ha caído el jarro; y un dulce, como aquel que dice, á nadie le amarga, y menos cuando viene de la mano de un primo.

Y mire V. lo que es la suerte.

Aunque la fortuna no iba encaminada á D.^a Victoriana Guardiola, que fué la favorecida con el número 2, se dió el premio á este número, porque el ciudadano que obtuvo el número 1 no tenia derecho á entrar en suerte por no ser propietario de aguas.

¡A pillin!

Por supuesto, que bien mirado, lo que ahora priva aquí no es el agua, es el vino.

Con que sigan nuestras buenas relaciones con Francia, nos damos por satisfechos, aunque en el pueblo tengamos tanto cieno como

la Corredera y compañía, y mas suciedad que en el Chorro y los Milanos.

Conste que lo dicho no es alusion, porque podria contestársenos por alguien, que buenos cuartos ha costado el quitar el barro y echar una poca arena para disimular un tantico los desagradables perfumes que dicha calle exala.

—Bueno, y qué?

Apostamos cualquier cosa, aun que sea un pelo del bigote de D. José, á que no nos satisfacen una curiosidad que nos ha entrado ahora.

No lo harán por darnos en los ojos pero nosotros no podemos resistir á la tentacion de preguntar al alcalde por las ordenanzas municipales.....

Sin dificultad son letra muerta, porque aquí, cada hijo de vecino hace su santísima voluntad, sin que nadie se lo impida.

Lo que estorba en la casa, se arroja ó se deposita en la via pública, esponiendo al transeunte á perder el estómago ó á romperse las narices.

Muchos son los abusos que en este sentido se cometen, pero el que mas nos ha llamado la atencion, por lo añejo, es el de los *espositores* de guijarros y escombros en una de las aceras de la calle de S. Roque.

Nos hace tanta gracia esta idea que llamamos la atencion del Concejo para que premie, como se merecen, á los propietarios de estos *minerales*.

¿Que no lo hará?

¿Y qué? tampoco hace otras cosas y sin embargo se quedan sin hacer.

Y sinó que hable, si puede, por nosotros el concejal, ciudadano Palencia que diga cuantas veces se ha propuesto quitar los estorbos de las calles y hacer que el alumbrado público alumbre de noche, por supuesto con licencia del cabo de serenos.

Y á pesar de todo siguen las cosas en el mismo estado y ser.

Y sin embargo llovía la noche del suceso que vamos á narrar, y que de su veracidad responde el interesado á quien se lo hemos oido referir: seria poco mas de media noche,

cuando nuestro federal, á oscuras y sin mas luz que la de su majin, se retiraba desde el teatro á su casa, después de haber saboreado la funcion de aquella noche, que dicho sea de paso salió como todas, escudado con su tradicional paraguas de familia, logró salvar la calle del Convento, mas al atravesar la suya y cuando el hombre creía topar con la puerta de su casa, topó con un carro que le hizo abrir los ojos sin querer y ver las estrellas estando el cielo nublado.

Dicen que tomó una corajina de mil demonios pero que ya se le ha pasado y está el hombre tan fresco.

Y lo que tiene que el tiempo no es apropiado para el caso.

Con las lluvias, los vientos y el frio que en estos dias hemos derrochado, hay para helar la sangre al demagogo mas recalcitrante.

Con tales elementos, se han paralizado las faenas agrícolas hasta el extremo de que una infinidad de forasteros, á quienes la necesidad les ha hecho emigrar de su pais en busca de trabajo para su sustento y el de sus familias, andan de puerta en puerta implorando la caridad acosados por el hambre y el frio.

Quiera Dios que, este invierno, mejoren las circunstancias, porque sinó no seran estas solas las desgracias que tengamos que lamentar.

Mot de la fin.

Al jefe conservador,
sabemos de buena tinta
que te ha dado un dulcecito
quien nos rige y quien le mima.

Con este motivo se ha descifrado con toda claridad el parte telefónico transmitido á todas las chanchullerías locales y que el secretario ha recibido por el cable del rabo del perro de S. Roque.

Dice así.

Presidente Comité
Fusionista egerce el cargo.
Cómo? Tragando saliva
Y los dulces su abversario.